

## Punto de mira

### CARAS DE LA NOTICIA



**Josep Sánchez Llibre**  
Presidente de Fomento del Trabajo

El presidente de la patronal catalana ha enviado una carta a la canciller alemana, Angela Merkel, en que le pide liderar una emisión de coronabonos por valor de 1,5 billones de euros, con cargo a la UE.



**Ignacio Garralda**  
Presidente de Mutua Madrileña

Mutua Madrileña destinará ayudas por importe de 45 millones de euros para apoyar a diversos colectivos afectados por la crisis generada por el Covid-19, como sus propios mutualistas y sus proveedores más impactados por la inactividad.



**Isabel Díaz Ayuso**  
Presidenta de la Comunidad de Madrid

Isabel Díaz Ayuso ha pedido ya formalmente a la Asamblea de Madrid su comparencia, a petición propia, para informar sobre la gestión del Gobierno regional en relación al coronavirus.



**Salvador Illa**  
Ministro de Sanidad

El Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid ha advertido de que, «por parte de la distribución farmacéutica, el abastecimiento de mascarillas es nulo». El Ministerio de Sanidad no ha sabido gestionarlo.



**Yolanda Díaz**  
Ministra de Trabajo

La Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos (ATA) ha pedido al Gobierno que abone las prestaciones extraordinarias «con urgencia» a los autónomos beneficiarios de las mismas.



### EL TRÍPODE

## LA IGLESIA DEL SILENCIO



**JORGE FERNÁNDEZ DÍAZ**

Escribió Eulogio López el domingo en su digital Hispanidad, con la agudeza que caracteriza sus artículos: «Lo que necesita la Iglesia española: que un obispo entre en prisión». Y no es que él sea precisamente un peligroso laicista («sanchista-podemita», por lo que su lectura es muy recomendable. Narra el ejemplo y testimonio del futuro santo y Papa Karol Wojtyła ante episodios provocados por una epidemia no menos peligrosa que la del coronavirus actual — la del comunismo soviético en su Polonia natal —, que tendrían parecido con algunas situaciones que contemplamos en la actualidad. Era la «Iglesia del silencio» — como la describió siendo ya Papa —, sometida a una dictadura implacable, totalitaria y atea, que fructificó en grandes santos y mártires precisamente por dar testimonio de Jesucristo ante aquel virus comunista liberticida y sangriento. De momento, hoy no nos enfrentamos a esa misma epidemia, pero también tenemos una Iglesia silenciada en España. Se ha violado una Catedral en plena celebración del Viernes Santo, presidiendo el Arzobispo con 20 personas en su interior para un aforo de 900, y no ha pasado nada. Es un grave atentado a la libertad de la Iglesia que se generalice la interrupción de celebraciones con escaso número de fieles incumpliendo, tanto el RD de alarma — que no las prohíbe — como sus normas de desarrollo, que determinan la distancia de seguridad entre los fieles. Es otra distinta «Iglesia del silencio».

### Envuelto en nuestra Bandera

## Homenaje a España del Cristo Redentor

La pandemia que azota al mundo ha disparado también los gestos de solidaridad. Entre ellos, la Iglesia católica de Brasil «vistió» de médico este pasado domingo de Pascua al Cristo Redentor del cerro de Corcovado, en Río de Janeiro, como homenaje al personal sanitario que se enfrenta al coronavirus en todos los países del mundo, no solo en Brasil. Los habitantes de la Cidade Maravilhosa fueron un poco más allá y envolvieron con luz al Cristo, de 38 metros de altura, con banderas de algunos de los países afectados por la pandemia, como China, Estados Unidos, España, Italia y el propio Brasil.

### EL RETROVISOR

1931

«Las Elecciones celebradas el domingo me revelan daramente que no tengo hoy el amor de mi pueblo» dijo el Rey don Alfonso XIII en su comunicado de despedida aquel 14 de abril de 1931 al proclamarse la II República.

Aquella jornada España era un volcán en ebullición, ya que tras conocerse el resultado de las elecciones municipales, incluso antes, todos sabían que podía pasar cualquier cosa: que cayera la Monarquía y se proclamara la República, que el

Rey decidiera mantenerse y permitiese la intervención del ejército, que los militares se dividieran y estallara una Guerra Civil y hasta que la familia real fuese pasada por las armas, como había pasado en Rusia tras la Revolución de

1917... y eso a pesar de que las urnas habían sido favorables a la Monarquía, lo que demostró que la proclamación de la Segunda República fue totalmente ilegal.

Julio Merino